

Canciones literarias: ¿podrían considerarse así ciertas canciones del estado Bolívar?

Eglimar Jiménez / eglimarjimenez24@gmail.com

Universidad Nacional Experimental de Guayana
Educación, mención Lengua y Literatura

¿Pueden estas canciones considerarse literatura?

La literatura en sí posee gran dificultad para llegar a definirla pero, considero, es una forma en que se expresa, bien sea oral o escrita, algún sentimiento (dolor, tristeza, alegría) o alguna experiencia vivida mediante un poema, un cuento, una novela, un ensayo, entre otros. La literatura puede relatar hechos reales o ficticios y también puede, y ese es el tema central de esta ponencia, venir en formato de canción.

Al respecto, Antequera (2008) plantea que: *La canción, ese artefacto extraordinario, punto de convergencia de música, poesía y oralidad, se diría uno de los géneros poéticos simultáneamente más antiguos y novedosos de la literatura.* (pág. 93).

Para intentar demostrar que lo que plantea Antequera es cierto, tomaré dos canciones guayanasas, “La barca de oro” de Alejandro Vargas y “Viajera del río” de Manuel Yáñez, para realizarles un análisis literario. Las canciones transmiten o expresan sentimientos, al igual que la literatura y, además, usa la palabra desde el doble plano artístico de lo fonético y lo semántico, es decir del sonido y de la idea. Como cualquier otra obra considerada como literatura, estas canciones nos llevan a preguntarnos por qué dichos autores lo dijeron así y del por qué no lo dijeron de otra forma. Cabe destacar que la estructura de ciertas canciones se relaciona con la forma

de la poesía, lo que reafirma nuestra búsqueda de una relación entre ambas. Sobre eso, según Antequera: *“si la literariedad del texto se viera restringida únicamente al plano de la escritura, hoy sería inexplicable la presencia de Homero dentro del canon literario; tal restricción, además, atendería contra la inclusión de los géneros históricos (épicos, líricos y dramáticos) dentro de la noción de literatura, pues hoy no cabe duda de que ellos tienen sus orígenes en las formas poéticas orales legadas por la tradición”* (2008: 71).

Crítica Literaria de la canción “La barca de oro” de Alejandro Vargas

La canción “La barca de oro” escrita por el autor, músico y autor de numerosas piezas de corte popular, Alejandro Vargas, está compuesta por ocho estrofas, con una rima AABCDBEFB-GHBIJB, con metro heptadecasílabo, de arte mayor ya que la mayoría de sus versos poseen más de nueve sílabas, por ciertas razones, es una poesía rimada.

Cabe destacar que en esta canción se puede evidenciar la existencia de figuras literarias, por ejemplo, cuando el escritor expresa: “La barca de oro, *el timón de plata...*” esta en presencia de una Anáfora puesto que repite las mismas palabras varias veces en la canción.

Esta canción fue escrita por Alejandro Vargas, quien nació el 17 de noviembre del año 1892 en Ciudad Bolívar; hijo de Julia Vargas y Luis Baptista. Nunca estuvo en la escuela, por lo que murió analfabeto, pero sabía leer e interpretar el alma de la tierra y de su gente. La música lo rescató de la pobreza que no pudieron superar sus oficios de pescador por temporada y pintor de brocha gorda. La música, acompañada siempre de su guitarra y de su rasgueo muy particular, le facilitó una existencia menos

penosa en la ciudad, pero no supo aprovecharla. Durante su juventud llevó una vida de bohemio al ritmo del tesoro de su voz que todo el mundo codiciaba. Luego se dedicó a la composición y con el resto de voz que le quedaba luego de una lesión vocal, continuó alegrando las comparsas. El cantor de la tierra guayanesa, parrandero y comparsero, falleció el 16 de marzo de 1968, a la edad de 76 años, víctima aparente de la desnutrición que le degeneró en una artritis degradante.

Alejandro Vargas intentó transmitir a través de “La barca de oro” cómo era su tiempo como pescador y cómo disfrutaba de la tierra o del lugar en donde nació, Ciudad Bolívar, lugar del cual sentía gran orgullo y placer.

Considero que “La barca de oro” es una muy buena obra debido a que a través de ella pude notar que su autor le tuvo gran aprecio a su tierra natal, a pesar de todos los problemas que vivió en ella. También, es una obra que ha sido recordada con gran éxito gracias a que su intérprete llenó de orgullo a sus oyentes y hoy en día es una de las joyas que identifica nuestra región. Me causa gran asombro escuchar esta canción y notar que es original, buena, deslumbrante; y de pensar que fue compuesta por una persona que nunca fue a la escuela, es impresionante. La canción posee gran parte de situaciones y acciones ficticias que con gran originalidad son capaces de llevarnos a ese sentir, ese espíritu bolivarenses que marca nuestro día a día.

Crítica literaria de la canción “Viajera del río” de Manuel Yáñez

La canción “Viajera del río” está compuesta por tres estrofas, cada una de ellas de seis versos, que carecen de rima, metro y ritmo; por lo que se considera que son versos libres, de arte mayor debido a que gran parte de los versos posee más de nueve sílabas.

Están presente diversas figuras literarias como la comparación, cuando el escritor expresa: “*al ver una flor perfumando el río, era angelical como el azahar*”... puesto que compara la flor con el azahar. Así como también, cuando escribe: “*la quise tocar, la quise abrazar*”...esta en presencia de un asíndeton ya que ciertos términos podrían ir unidos mediante una conjunción.

Esta canción fue escrita por Manuel Yáñez, este nació en Ciudad Bolívar; fue un músico, escritor y compositor venezolano. Interesado desde muy joven sintió por la música y en especial por los ritmos folklóricos como las parrandas navideñas, formó parte de diversas agrupaciones musicales entre la que destaca “Juventud Guayanesa”. Tuvo tres hijos. Llegó a realizar en tres años unas 150 composiciones, entre merengues criollos, valeses, pasos dobles, boleros, salsas, canciones patrióticas, joropos, guarachas, entre otras; además de “Viajera del río” destaca entre ellas el pasodoble “Pescador”.

Este artista logró a través de sus canciones ver un poco el contexto en el que nació, además tomó en cuenta las riquezas que se encuentran en esa tierra natal que, como se pudo notar, con tanto amor apreciaba. La canción, con gran presencia de ficción, atrapa, con el hecho de imaginarnos esos lugares, quienes los conocen, nos sentimos con vida.

Es una buena canción y una buena obra puesto que, mediante esta, se puede llegar a expresar ese amor que en algún momento se cruzó por el camino de alguien, que con tanto deseo se anhelaba, de un momento a otro desapareció. Pero que a pesar de todo, con grandes ansias se tiene la esperanza de que vuelva a aparecer. Aun así, cabe destacar que el autor pudo tener, quizás, alguna otra intención con esta obra.

Alejandro Vargas, Manuel Yáñez y su Paraíso

Después de explorar la vida de estos dos escritores, músicos e intérpretes, pude notar que ambos tienen aspectos comunes, tanto en sus vidas como en sus escritos. Las canciones: “La barca de oro”, escrita por Alejandro Vargas y “Viajera del río” escrita por Manuel Yáñez, son composiciones musicales que conllevan mensajes y temáticas similares como el río, el olvido, el recuerdo, la pasión, entre otros; que permiten ver cómo se escribía en la época de ambos compositores y cabe destacar que ambas obras están escritas en el tiempo del pasado.

¿Pueden usarse estas canciones para la enseñanza de la literatura?

Enseñar y aprender literatura no es algo fácil, pero tampoco imposible, para llegar a eso, debemos leer y detallar muchos escritos de expertos, y creo que para eso se debe tomar en cuenta primero una serie de pasos para poder llegar a cierta enseñanza y aprendizaje, si en este caso, enseñar y aprender, es la literatura, se deben buscar obras que te enrutén, que se relacionen con dicha rama para que te abran el camino hacia la misma, obras sencillas, completas y preferiblemente conocidas para que así el trabajo sea menos complejo y más interesante.

Yo creo que estas canciones serían de gran utilidad para la enseñanza de este arte, que grandes dificultades tiene, puesto que serviría de gran ejemplo para el aprendiz, ya que no hay una mejor manera de aprender que no sea a través de la ejemplificación y de la práctica. Es cuestión de cada docente aplicar

esta estrategia para acercar a sus estudiantes a la literatura, así no olvidamos que contamos con estas reliquias que en algún momento nos servirían de mucho. Y qué mejor que estas dos canciones, que ya sabemos de ahora en adelante que pueden ser consideradas también como literatura, como ejemplo para la enseñanza de la literatura y de muchas otras cosas más.

Referencias Bibliográficas

- Antequera, J. (2008). *Oralidad y Difusión Poética en la Nueva Canción Latinoamericana*. Caracas: Ipasme.
- Carreter, F. L y Calderón, E. (1994). *Como se comenta un texto*. México: Publicaciones Cultural.
- Fernández, A. (2012). *Cronología del Estado Bolívar*. Venezuela. En: <http://cronologiadel-estadobolivar.blogspot.com/2012/07/alejandro-vargas>.
- Serenata Guayanesa. (2010). *La Barca de Oro*. Venezuela. En: <http://micuatro.com/acordes/2010/04/la-barca-de-oro/>
- Venciclopedia. (2014). *Venezuela de la A a la Z*. Venezuela. En: http://venciclopedia.com/index.php?title=Viajera_del_r%C3%ADO